



Análisis de la participación de actores sociales en los procesos de desarrollo del municipio de Nueva Paz, Mayabeque, Cuba

Analysis of the participation of stakeholders in the development processes in the Nueva Paz municipality, Mayabeque province, Cuba

Elaine Artigas Pérez¹

¹MSc. Profesora asistente. Centro de Estudios de Desarrollo Agrario y Rural. Universidad Agraria de La Habana, UNAH. Autopista Nacional. Km 23 y ½. Carretera de Tapaste. San José de las Lajas. Mayabeque, Cuba. elaine_artigas@unah.edu.cu.

Recibido: 20/12/14. Aprobado: 18/09/15.

RESUMEN: En la actualidad, la integración de los diversos actores sociales en la autogestión del desarrollo es una premisa para garantizar su sostenibilidad. De acuerdo con resultados de investigaciones realizadas por organismos internacionales como el Banco Mundial, en varios países se ha observado una falta de participación activa de gran parte de las poblaciones en dichos procesos, lo cual constituye uno de los grandes problemas sociales. El Centro de Estudios de Desarrollo Agrario y Rural, de la Universidad Agraria de La Habana, lleva a cabo el Programa de Desarrollo Participativo Municipio Inteligente en diversos territorios de la provincia de Mayabeque, del cual se derivó un proceso de investigación-acción implementado en el municipio de Nueva Paz. Los resultados obtenidos en el estudio realizado sugieren que los niveles de participación de los actores sociales no se comportan de acuerdo a las necesidades que demandan las transformaciones en el ámbito local.

Palabras clave: participación, actores sociales, desarrollo local.

ABSTRACT: At present, the integration of stakeholders in self-managed development is a must to ensure sustainability. According to investigations by international organizations such as the World Bank, the lack of popular active participation in these processes is one of the most crucial social problems affecting nations. The results presented in this study derived from an action-research process in Nueva Paz locality as part of the Participatory Development Program Intelligent Municipality conducted by the Center for the Study of Agriculture and Rural Development, Havana's Agrarian University, in several municipalities of the Mayabeque province. The study's results point to an unbalance between stakeholders' participation levels and the demands of local transformations.

Key Words: participation, stakeholders, local development.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo local es el proceso de cambio y crecimiento económico, sociocultural, político y administrativo que conduce a lograr una mejor calidad de vida en la población, por lo que se encuentra intrínsecamente relacionado con el desarrollo humano. Es, además, el espacio en el que se concretan las diversas iniciativas de la sociedad organizada, e incluye varios aspectos de la interacción humana, entre ellos la participación (Vásquez, 2000 citado por Hurtado, 2011).

Por ello, el desafío de perfeccionar y profundizar la democracia constituye uno de los elementos centrales e inherentes al proyecto que ha inspirado a varios gobiernos contemporáneos, con la certeza de que las sociedades avanzan en la medida que más ciudadanos participen y se involucren activamente en los asuntos públicos, o cuando más actores sociales se incorporen protagóni-

camente en aquellas organizaciones y entidades en las que se canaliza el potencial y el interés asociativo de la ciudadanía.

“La autogestión de gobierno desde el plano local/comunitario, (...) deviene, por tanto, una herramienta de auto-organización social mediante la cual se desarrollan las capacidades de cada localidad para definir sus intereses o necesidades básicas y participar de ellas. El fin último de este proceso estriba en el gestionamiento del poder particular de cada localidad/comunidad para decidir por sí misma sobre aquellas cuestiones que incidan sobre ella o la afecten, es el canal a través del cual el pueblo interviene en la toma de decisiones, participa en la solución de sus propios problemas” (Morales, 2010).

Desde el triunfo de la revolución en 1959, en Cuba se han realizado notables esfuerzos por estimular la emergencia de una



sociedad civil fuerte, una sociedad que, aunque autónoma por definición, sea capaz de establecer y generar alianzas con el Estado para la consecución de los fines y propósitos que la inspiran y para hacer efectiva su voluntad de aportar al desarrollo local en la actualidad.

El contexto cubano posee las condiciones necesarias para el florecimiento de la participación de los diversos actores sociales en la autogestión del desarrollo. Para ello cuenta con una estructura comunitaria representada por los Consejos Populares, cuya ley establece la importancia de la participación social para el desempeño efectivo de sus objetivos y funciones.

El Centro de Estudios de Desarrollo Agrario y Rural (CEDAR), de la Universidad Agraria de La Habana (UNAH), lleva a cabo el Programa de Desarrollo Participativo Municipio Inteligente (PDPMI). Comenzó en Nueva Paz, provincia de Mayabeque, a solicitud del gobierno local, y su Centro Universitario Municipal (CUM) juega un papel protagónico como interfase estratégica entre la universidad y su entorno, a tono con los desafíos actuales de la contribución académica al desarrollo local (Herrera, 2011).

Se investigó la participación de los actores locales en los procesos de desarrollo. En consecuencia se pretende, en este caso, mostrar los resultados del diagnóstico realizado, el cual sugiere que los niveles de participación no se corresponden con las demandas actuales para la transformación del ámbito local.

MATERIALES Y MÉTODOS

El territorio neopacino se encuentra ubicado al este sudeste de la actual provincia de Mayabeque, limita al norte con el municipio de Madruga, al sur con las aguas de la Ensenada de la Broa, en el Golfo de Batabanó, al este con el municipio de Unión de Reyes, provincia de Matanzas, y al oeste con el municipio de San Nicolás de Bari. Con una extensión territorial aproxima-

da de 524.83 km² y una densidad poblacional de 48.6 habitantes por km², una población total de alrededor de 25 015 habitantes, de ellos 12 576 hombres y 12 439 mujeres, Nueva Paz muestra una proporción bastante equitativa entre hombres y mujeres, distribuidos en cuatro Consejos Populares –Nueva Paz, Los Palos, Vega y Sureste–, y 47 circunscripciones, con un total de 16 asentamientos –4 urbanos y 12 rurales.

Los métodos utilizados fueron la Investigación-Acción-Participativa (IAP), según las recomendaciones de (Orozco, 2005 citado por Santos, Díaz, Lautín, 2011); la Observación, de acuerdo con los criterios de (Rodríguez, Gil, García, 2008); la Encuesta y el Análisis Univariado Descriptivo. De manera general, para el procesamiento de los datos obtenidos se empleó computadora, impresora y fotocopidora, hojas, y bolígrafos.

La investigación posee un elevado carácter cualitativo que dificulta la posibilidad de determinar la población y la muestra desde una perspectiva probabilística. Según (Angulo, 2012), en este tipo de estudios el tamaño de la muestra se determina en base a las necesidades de información, sin pretender la generalización de los resultados obtenidos y teniendo en cuenta que cada contexto tiene sus propias características particulares.

Los informantes clave fueron imprescindibles para la identificación de los actores locales que conformaron la muestra seleccionada para la aplicación del cuestionario. La integraron ocho trabajadores del CUM, seis miembros de la Asamblea Municipal del Poder Popular (AMPP), que incluyó a uno de los presidentes de los Consejos Populares y a otros tres delegados de circunscripciones, seis miembros del Consejo de la Administración Municipal (CAM), más 28 pobladores no incluidos en las categorías anteriores, algunos de ellos representantes de entidades de servicios estatales y de empresas y unidades productivas, para una muestra total de 48 actores locales, mayoritariamente del sexo femenino, según se muestra a continuación.

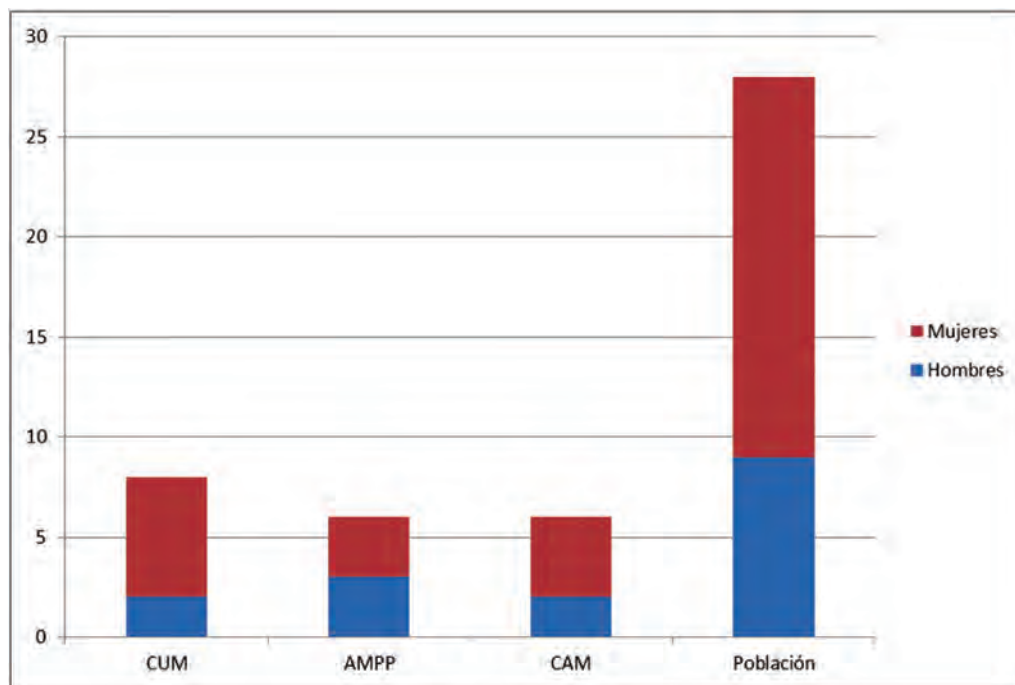


FIGURA 1. Composición de actores locales en la muestra seleccionada.



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos, la participación de los actores sociales en los procesos de desarrollo se manifiesta fundamentalmente a través de la identificación de problemas o necesidades. Se pudo constatar además, según los instrumentos aplicados, que forman parte de los procesos a partir del rol que desempeñan como “colaboradores”. En los talleres realizados, se percibió una marcada intencionalidad de participación en la solución de los problemas y una actitud positiva para emprender acciones desarrolladoras que conlleven al cambio, pero denotan cierta falta de capacidades para lograrlo. Se apreció a su vez determinada integración entre el CUM y el resto de los actores locales, pero de acuerdo con los criterios de (Evans, 2010), dichos niveles de integración deberían ser superiores entre los actores locales implicados en el desarrollo municipal.

Los propios actores identifican a la falta de integración como una debilidad que obstaculiza la calidad de los procesos y resaltan la importancia de una mayor implicación para garantizar la sostenibilidad de los proyectos, cuyo interés no es otro que elevar la calidad de vida de la población, independientemente de su ámbito de acción. Las alternativas de solución a las necesidades detectadas no se colegian participativamente, de lo cual se infiere cierto desconocimiento, sobre todo, de las técnicas participativas y de búsqueda de consenso y de herramientas para hacer efectiva la participación ciudadana, según plantea (Parra, 2009).

Entre las prácticas cotidianas de los actores con cargos administrativos existe cierta reticencia ante los problemas identificados y planteados abiertamente por los participantes y se percibe una tendencia hacia la objeción, lo cual contrasta con lo que plantean (Garzón, Pineda, Acosta, 2004), cuando afirman que un ambiente de participación debe posibilitar la aparición de las diferencias, la manifestación de los diversos ritmos y de los distintos códigos culturales que pueden confluir en un espacio dado, debe permitir la aparición del disenso y de las resistencias e incluso la expresión del deseo de no participar.

Igualmente, González y De León (2007) alegan que “el individuo tiene que ser portador de debates, de ideas contradictorias y hay que saber escuchar”. Otro elemento importante es que estos actores en particular son reconocidos por el resto como “decisores”, cuando, desde una concepción verdaderamente participativa de los procesos de desarrollo (González-González y Pereda-Rodríguez, 2009), decisores son todos los actores implicados.

Resulta importante destacar la presencia de incidentes críticos, de acuerdo con (Rodríguez, Gil, García (2008), como por ejemplo uno en especial acontecido durante el proceso del mapeo de actores, concebido en el territorio como punto de partida para la transformación del entorno, con los propios actores de las diversas comu-

nidades. Esto implica la capacitación y el diseño de sus indicadores de desarrollo local y permite la proyección estratégica de sus comunidades en función de la visión de los Consejos Populares del municipio.

En este proceso, los actores locales demostraron una vez más su falta de capacidades para la participación en la toma de decisiones, como resultado de sus inadecuadas prácticas cotidianas tradicionales. Denotaron, además, dependencia para su accionar de lo que otros –de “afuera”, considerados casi siempre como “los de arriba”– decidan por ellos. Queda así solapado su rol protagónico en los procesos de desarrollo local.

Esto se corresponde con las características que (Juliá, González, Fabelo, 2008), describen como una práctica asociada a la ejecución de tareas y orientaciones de las instancias superiores. Resulta casi nula la participación en la concepción y diseño de las propuestas de solución y la comunidad participa más como objeto de las transformaciones que como sujeto consciente y con responsabilidad en el proceso (Rubio y Vera, 2012).

Finalmente, el pilotaje del mapeo de actores se realizó en el Consejo Popular Vega. Es importante destacar que los actores locales que lo llevaron a cabo fueron en su mayoría mujeres, amas de casa, cuyas edades oscilaban entre los 40 y 60 años. A pesar del consenso generalizado existente sobre la invisibilidad de la participación de las mujeres y en correspondencia con los logros alcanzados en Cuba, donde hombres y mujeres disfrutaban igualdad de oportunidades de participación, sobresale el rol comunitario de la féminas, superior a los estereotipos de género vigentes y en ocasiones consolidados, en un sistema cultural que ubica a las mujeres de dichas edades fundamentalmente en los quehaceres domésticos, por su condición de amas de casa.

Por otro lado, la mayoría de los actores locales encuestados se consideran importantes para el desarrollo local a nivel comunitario, según se muestra en la Figura 2.

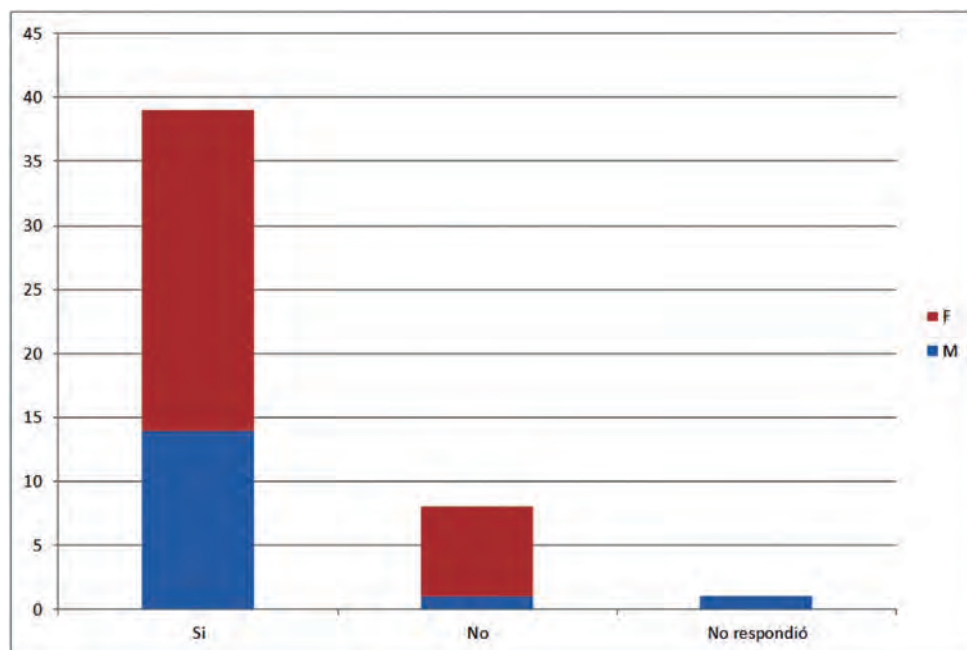


FIGURA 2. Cantidad de actores locales que se consideran importantes o no para el desarrollo comunitario.



Entre los principales argumentos de los actores locales que se consideran importantes para el desarrollo comunitario afloraron, por ejemplo, algunos vinculados al aporte hecho desde la actividad laboral desempeñada. En primer orden, los relativos a la prestación de servicios diversos, de salud y de educación, estos últimos asociados a elevar el nivel de conocimientos sobre la historia local, la conservación del patrimonio, la formación general de las nuevas generaciones, y la superación y capacitación, a partir del papel de la información y el conocimiento en función del desarrollo.

Otro grupo importante de argumentos estuvieron relacionados con el liderazgo y el nivel de representatividad, referidos por actores locales elegidos por el pueblo para ser representado en niveles superiores de toma de decisiones. Dichos actores sociales acertadamente se reconocen como tal, ya que un paso importante en la conformación del actor social es que se observe a sí mismo como tal y que, al reconocer su pertenencia a una agrupación y a un territorio, desarrolle una “conciencia colectiva” sobre su papel para la transformación integral del mismo, incluida la superación de desequilibrios, y en este caso algunos propios de las labores de las organizaciones de masas.

También aparecieron otros argumentos relativos a lo comunitario propiamente dicho, es decir, actores locales que “ayudan”, “brindan apoyo”, “cooperan”, “colaboran”, “cumplen”, “contribuyen” con diversas actividades comunitarias que favorecen o estimulan las relaciones sociales y se sienten parte de la comunidad, pero como “agentes” a los que alguien debe leerles o decirles su misión, sin “(...) un sentido de la participación más allá del sumarse a o apoyar a (...)” (Visiones de IPS, 2011). Por tanto, esta visión de “agentes”, utilizada por uno de los actores locales encuestados, se considera no adecuada para una efectiva práctica participativa por cuanto alude a aquellas personas que cumplen exactamente con lo que otros le ordenan, produciendo y reproduciendo un *status quo* característico de la participación mecánica según (Serra, 2010), que precisamente debemos transformar. Asimismo, en este grupo se incluye una sola opinión que asentaba “participo activamente”.

Igualmente significativos constituyen los argumentos de aquellos actores locales que no se consideran importantes para el desarrollo de su comunidad. En este sentido se reiteraron opiniones referidas a que no son tenidos en cuenta, ni sus decisiones ni criterios, a lo cual se le suma que “no existe el espacio apropiado para plantearlos”, además que sus “opiniones y las de otras personas no se ven contempladas cuando se toman decisiones en instancias superiores”. Todo ello infiere las inadecuadas prácticas cotidianas de participación de los actores locales a nivel municipal.

Los actores locales encuestados consideran que participar significa en primer lugar “ejecutar tareas asignadas”, en consecuencia con su visión de “agentes” referida anteriormente, y luego “opinar”, “proponer alternativas de solución a los problemas”, “identificar necesidades y problemas”, “tomar decisiones”, “estar informados”, y “asistir a reuniones o movilizaciones”. Además significa también “ser ejemplo”, “escuchar la opinión del pueblo”, “lograr integración entre los diversos factores”, “cumplir y hacer cumplir las leyes y objetivos para la transformación”, y en última instancia “ser activo”.

En cuanto a su participación en los procesos de desarrollo, los actores locales encuestados consideran que lo más adecuado es “que su opinión sea escuchada y tomada en cuenta”, “formar parte de los procesos”, “tener algún rol a desempeñar”, “asesorar, invitar o acompañar a otros para que se involucren”, “observar cómo otros se involucran en los procesos de desarrollo”, “hacer lo que se orienta *desde arriba*”, y que otros tomen decisiones por ellos. Igualmente añadieron la importancia de “contar con espacios donde sea escuchada la opinión de la comunidad y se suministre información sobre los problemas y avances”, y “contribuir con el desarrollo socioeconómico”. Es importante agregar que el 2.1 % de los encuestados no respondió esta pregunta de control.

Por otra parte, según se muestra en las Figuras 3, 4 y 5, solo el 14.6 % de los actores locales encuestados afirmó que “siempre” participan en la identificación de sus necesidades, el 10.4 % afirmó que “siempre” proponen alternativas de solución, y únicamente el 14.6 % afirmó que “siempre” participan en la toma de decisiones. Estos niveles de participación se consideran insuficientes para la gestión efectiva del desarrollo local.

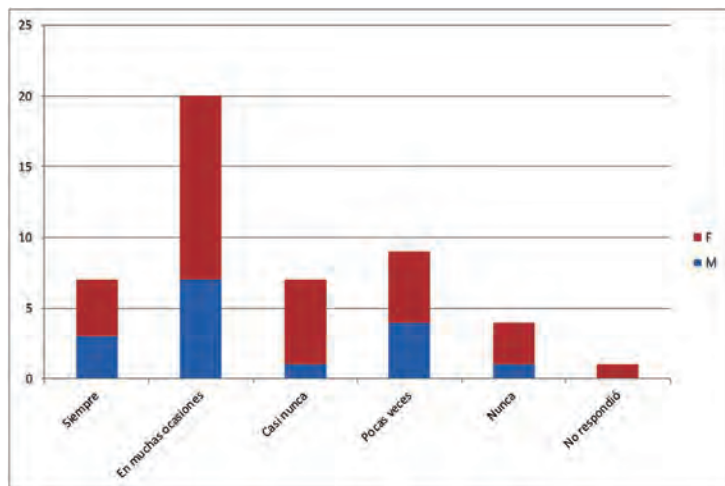


FIGURA 3. Participación de los actores locales en la identificación de necesidades.

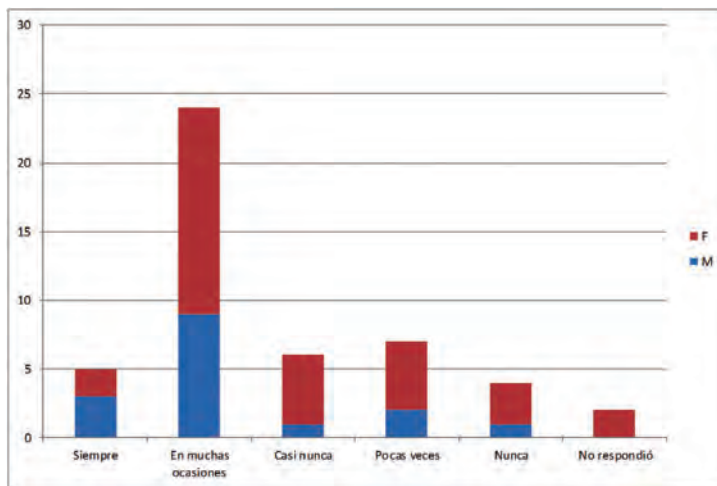


FIGURA 4. Participación de los actores locales en la búsqueda de alternativas de solución.

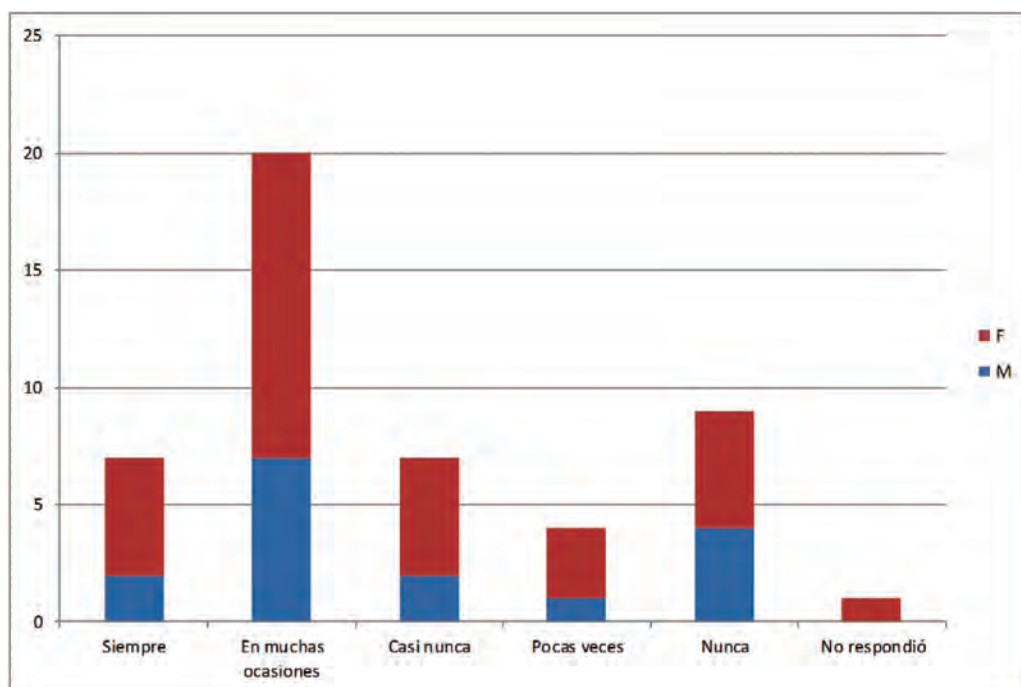


FIGURA 5. Participación de los actores locales en la toma de decisiones.

En su mayoría, los propios actores locales encuestados calificaron la participación de los actores sociales en el desarrollo de Nueva Paz como “pasiva”. Otros la reconocieron como “útil”, mientras algunos la consideran “de arriba hacia abajo”, “mala”, “escasa” e “imperfecta” y muy pocos actores locales la califican como “buena”, “favorable” y “activa”. Un actor local considera que es “inútil” y otro no respondió esta pregunta de control.

De acuerdo con los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados y haciendo un análisis en los niveles de conocimientos, actitudes y prácticas de los actores locales de Nueva Paz, podemos afirmar que aun cuando de cierta forma conocen qué es participar y poseen una actitud positiva para el cambio, no están preparados para participar activamente, lo cual implica la toma de decisiones. Denotan falta de capacidades para lograrlo e inadecuadas prácticas tradicionales, heredadas del modelo asistencialista -donde las soluciones a los problemas vienen “de arriba”, por tanto no hay necesidad de esforzarse-, para nada en correspondencia con las necesidades actuales para el cambio y la transformación en función de los procesos de desarrollo local; es decir, saben qué es participar, pero no saben cómo hacerlo.

Estos actores locales forman parte de los procesos, se sienten parte, tienen parte, es decir, desempeñan un determinado rol, pero no toman parte. En alguna medida participan en la identificación de problemas y necesidades y en la búsqueda de alternativas de solución, pero no participan efectivamente en la toma de decisiones que les competen. Lo anterior es consecuencia de un sistema de participación ciudadana nominal o formal, que incluye aquellos procesos encaminados a recabar las demandas del ciudadano sin que ello implique que forme parte del proceso de la toma de decisiones. Una participación ciudadana real comprende todos los mecanismos en los que los ciudadanos no solo forman parte del proceso, sino que son ellos quienes tienen el poder de decisión.

Según González y De León (2007), en las difíciles condiciones económicas y de otra índole que vive Cuba es imprescindible aprovechar la real participación de los hombres como vehículo importante para el buen desarrollo del proyecto social cubano:

“A su vez los espacios de expresión no deben convertirse en momentos catárticos sino en una acción o decisión; el espacio de reflexión debe tener una salida productiva a partir de que el sujeto participe realmente en el suceder de la sociedad, lo contrario puede conducir a la apatía, a la indiferencia y a la insensibilidad” (Ibíd.); “además se hace urgente la búsqueda de gestores de comunidad que potencien esa necesidad de una real participación (...) lo importante es que la comunidad logre ir elaborando saberes a partir de sus experiencias” (Ibíd.).

En el orden de las consideraciones anteriores, se pudo constatar que los actores locales de Nueva Paz poseen niveles no favorables para los procesos actuales de transformación y desarrollo en sus prácticas cotidianas de participación. Caracterizadas por la falta de integración, negociación y concertación, tales prácticas se corresponden con las características asociadas a una participación de carácter más movilizador, de acuerdo con (Juliá, González, Fabelo, 2008). Corresponden al nivel movilizador y de consumo y al meramente consultivo, donde “frecuentemente se estanca o frena la real participación de las personas” (González y De León, 2007) y priman la participación social institucionalizada, la contenida en el marco legal, fundamentalmente a través de la Ley 91 de los Consejos Populares.

En consecuencia, sería conveniente pasar de la participación clásica reglamentada a modelos alternativos de investigación acción participativa, que estimulen verdaderamente la real participación de los diversos actores sociales en la identificación de sus problemas o necesidades, en la búsqueda de alternativas viables de solución, y sobre todo, en la toma de decisiones que les competen.



CONCLUSIONES

- Los resultados obtenidos del diagnóstico realizado permitieron constatar que los actores locales de Nueva Paz poseen niveles no favorables en sus prácticas cotidianas de participación para los procesos actuales de transformación que experimenta la sociedad cubana y la provincia de Mayabeque en particular.

- Se denota, además, cierta falta de capacidades para la participación en la toma de decisiones, fundamentalmente, aún cuando la misma está concebida y contemplada de manera institucionalizada en la legislación vigente para el adecuado funcionamiento de los consejos populares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angulo, E. 2012. *Política fiscal y estrategia como factor de desarrollo de la mediana empresa comercial sinaloense. Un estudio de caso*. Tesis de Doctorado. México, Editorial Eumed.net.
- Evans, S. 2010. Asociatividad e inclusión: buenas recetas para la gestión local. *Revista Equitierra*, (6), 22-26.
- Garzón, J. C., Pineda, N. Y. y Acosta, A. 2004. *Informe sobre la revisión de algunas experiencias de participación infantil*. Bogotá: CINDE. p. 12.
- González, F. y De León, S. 2007. Reflexiones sobre la participación en el contexto comunitario. En: UCLV Centro de Estudios Comunitarios. *VIII Taller Internacional "Comunidades: Historia y Desarrollo"*. Cuba, Editorial Feijóo, p. 10.
- González-González, M. y Pereda-Rodríguez, J. L. 2009. Enfoque participativo y desarrollo local comunitario. *Revista Científica Avances*, 11 (4), 7.
- Herrera, S. I. 2011. Desafíos en la formación universitaria vinculada al desarrollo local. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*, Año 15 (28), 10.
- Hurtado, A. 2011. *La gestión municipal en el marco del plan de desarrollo local concertado del distrito de San Andrés de Cutervo-Cajamarca, años 2007-2010* [en línea]. España. Disponible desde: <http://www.eumed.net/tesis/2011/ahv/marco_teorico.html> [Acceso: 27 de junio 2012].
- Juliá, H., González, L. y Fabelo, R. 2008. *La Dinamización Sociocultural Comunitaria. Una estrategia para la participación y el desarrollo*. La Habana: CIERIC. p. 20.
- Morales, R. 2010. La autogestión de gobierno como expresión de participación social: Una mirada desde la dimensión cultural del desarrollo local. *Revista del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello* [en línea]. 4 (octubre 2009-mayo 2010). Disponible desde: <<http://www.cubarte.cu>> [Acceso: 26 agosto 2012].
- Parra, J. A. 2009. Herramientas para hacer efectiva la participación ciudadana. *Revista Iberoamericana de Educación*, (51), 4.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. 2008. *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela. pp. 149-166.
- Rubio, D. y Vera, V. 2012. Comunidad y participación social. Un debate teórico desde la cultura. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, (abril), 9.
- Santos, A. H., Díaz, F. y Lautín, I. 2011. La Investigación Acción Participativa: posibilidades de aplicación en el contexto actual de Cuba. *Revista Electrónica Luz*, Año X (2).
- Serra, L. H. 2010. *Participación ciudadana y movimientos sociales* [en línea]. Nicaragua. Disponible desde: <<http://www.grupochoylavi.org/accion-colectiva/otros/participacionciudadana.pdf>> [Acceso: 29 julio 2011].
- Visiones de IPS. 2011. Educación popular y participación ciudadana. En: Dacal, A. *Educación en y para la libertad. El desafío de la educación popular*. La Habana, Editorial Caminos, pp. 201-215.



RED DE DESARROLLO AGRARIO Y RURAL



AGUADA · BATANÓ · BEJUCAL · EL SALVADOR · GÜINES · JARUCO · JIGUANÍ · MADRUGA · MAJIBACOA · MELENA DEL SUR · NUEVA PAZ
· QUIVICÁN · SAN CRISTÓBAL · SAN JOSÉ DE LAS LAJAS · SANTA CRUZ DEL NORTE · SAN NICOLÁS · RODAS

La **Red de Desarrollo Agrario y Rural (ReDAR)** socializa experiencias, resultados, buenas prácticas y lecciones aprendidas para enfrentar junto a los actores sociales los retos y desafíos de esta etapa de desarrollo, que demanda una mayor socialización de la información y el conocimiento.

La comunidad está integrada por las universidades de La Habana, Cienfuegos, Agraria de La Habana, Las Tunas, Pinar del Río, Granma y Guantánamo así como por los gobiernos y centros universitarios municipales de San Cristóbal, Rodas, Aguada de Pasajeros, Majibacoa, Jiguaní, El Salvador, Nueva Paz, Güines, Jaruco, Madruga, Melena del Sur, Quivicán, Santa Cruz del Norte, San Nicolás y San José de las Lajas.

La **ReDAR** ha trabajado y trabaja en los siguientes programas y proyectos:

- *Gerencia agraria municipal, 1999. Programa Ramal de Ciencia y Técnica del Ministerio de Educación Superior de Cuba.*
- *Gestión tecnológica medioambiental municipal, 2000. Proyecto internacional en conjunto con la Universidad de Alicante, España.*
- *Proyecto piloto San José de Lajas. 2003. Proyecto internacional en conjunto con la Universidad de Alicante, España.*
- *Sistema de información y conocimiento para el desarrollo agrario y rural municipal, 2002. Proyecto internacional en conjunto con el Instituto Humanístico para la Cooperación al Desarrollo, HIVOS, de Holanda.*
- *Socialización de procesos de innovación para el desarrollo municipal, 2009. Proyecto internacional en conjunto con el Instituto Humanístico para la Cooperación al Desarrollo, HIVOS, de Holanda.*